

Publicado en www.relats.org

**FUTUROS CAMBIOS EN EL SECTOR DE LA
CONSTRUCCION. TEMAS PARA NUEVAS REFLEXIONES
DESDE LA UNION DE LADRILLEROS**

Luis Cáceres

Agosto 2019

En junio pasado, tuvimos la oportunidad de integrar la delegación de CGT a la 108 Conferencia de OIT, en Ginebra. Esa visita era también importante para conocer la sede de la ICM, Internacional de la Construcción y la Madera, a la que nos habíamos integrado el año anterior.

El programa se desarrolló tal como se había planificado, con el apoyo de Gerardo Martínez, de la UOCRA, Nilton Freitas, de la ICM, y de Victor Báez, de la CSI, amigo de los Ladrilleros en sus viajes a Argentina desde la CSA.

Una actividad de gran interés para nosotros fue la organizada por ICM durante la Conferencia, centrada en las repercusiones de la digitalización sobre los trabajadores de la construcción.

En esa reunión se nos dio un panorama detallado sobre las novedades tecnológicas en nuestro sector. El mensaje

principal es que la tecnología digital afectará todos los ámbitos de las empresas:

- toda la cadena de valor: diseño, construcción, operación.
- todos los procesos: planificación, fabricación, instalación, construcción, verificación.
- todos los participantes: obreros, ingenieros y arquitectos, contratistas y subcontratistas, proveedores, clientes.

En definitiva, se están transfiriendo funciones de seres humanos a sistemas artificiales: robots, impresoras 3D, sensores, escaneos laser, drones. En este listado aparece nuestro sector, en cuanto a que la tecnología se introduce en las tareas de recolección y colocación de ladrillos.

Pensemos en las impresoras 3D, utilizadas para fabricar hormigón y componentes que combinen diversos materiales (a base de polvo, aluminio, metales, plásticos).

Además de reemplazar trabajadores, la digitalización permite mejorar las condiciones de trabajo de aquellos que siguen ocupados en el sector: se diseña ropa de trabajo inteligente que ayuda a trabajar en todas las condiciones ambientales: textiles con sensores incorporados, que adaptan sus características al medio ambiente, guantes con ajuste de temperatura, o sensores que detectan niveles dañinos de vibraciones, cascos que permiten la “realidad aumentada”, al estar conectados al ojo, y poder ser controlados por gestos y movimientos de cabeza.

Otros avances impactarán en los supervisores y capataces, que aprovechando el “espacio de trabajo digital común”, se convierten en verificadores del progreso del trabajo en

marcha y en planificadores, con información permanente que les permite hacer los ajustes en la producción que se requiera. Ciertos procesos estándar están disponibles en el sistema como un “plan”, por lo que pueden ser iniciados directamente por ellos. Son “bomberos”, ante situaciones de riesgo o de daños ciertos, decidiendo sobre las medidas de reparación.

Finalmente, los robots: ejecutarán los trabajos duros y repetitivos, desde los “brazos robóticos”, manipulados por personas o, directamente “humanoides”, que reemplazan a los obreros.

ICM considera que estos cambios atraerán a más jóvenes y mujeres al sector de la construcción, por la nueva carga de conocimientos necesaria y las mejores condiciones de trabajo.

Lo que aprendimos es que esto no es “ciencia-ficción”, sino un futurismo que ya está en el sector.

La situación argentina de la industria de la construcción está lejos de lo que comienza encontrarse en los países más avanzados, pero no arriesgado pensar que, tarde o temprano, a un ritmo lento o rápido, estos cambios estarán entre nosotros.

La UOLRA tiene una perspectiva estratégica clara: el ladrillo de adobe será reemplazado por el ladrillo cerámico, y nos preparamos para ese cambio, siempre partiendo de la base que los actuales y futuros afiliados deben mejorar sus condiciones de trabajo y de vida.

Por eso, entendemos que la ICM esté ya pensando en cómo acompañar estos cambios tanto más grandes, y la acompañaremos en ese trayecto, en alianza con la UOCRA, para cuando llegue el momento de tener esos cambios delante de la vista.